

LAS ALELUYAS

Del cielo de Novelda al corazón
llegan dos mil versos a Magdalena;
son dádivas de amor a la serena
Patrona que nos cuida con pasión.

Son píldoras de entregada emoción
que descienden por su hermosa melena
tras coronar su frente de azucena,
lanzadas con fervor y tradición.

El pueblo las espera año tras año,
y más de un siglo de Aleluyas pasa
mirando sin temor hacia el futuro.

Son ramos de color que desde antaño
Novelda colecciona en cada casa:
ejemplos de un amor sincero y puro.